

Inicia predicación. Jesús en Nazaret.

Parte de lo que dicen los textos que revisaremos en esta clase, aparece mencionado en los otros dos Evangelios sinópticos (de san Mateo y de san Marcos), cada uno con su propio enfoque.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 4, 14-30;**Inicia predicación. Lc 4, 14-15;**

Lc 4, 14-15 es lo que se conoce como un «sumario» una especie de resumen que hace san Lucas sobre las actividades de Jesús en un espacio y tiempo determinado.

4, 14 JESÚS VOLVIÓ A GALILEA POR LA FUERZA DEL ESPÍRITU,*Galilea*

Es una región fértil y bella, situada al norte de Palestina. En ella convivían judíos y paganos (por eso a veces es llamada la «Galilea de los gentiles»). En ella está situada Nazaret, donde vivió Jesús con María y José (ver Lc 1, 26; 2, 51).

«Es el lugar en el que Jesús desarrolla Su actividad. De ahí proceden Sus discípulos y seguidores y en esa región comienza a preparar e instruir a los que luego serán Sus testigos.» (Fitzmyer II, pp 419-420).

por la fuerza del Espíritu

Nuevamente menciona San Lucas que es el Espíritu Santo el que impulsa a Jesús.

Y SU FAMA SE EXTENDIÓ POR TODA LA REGIÓN.

San Lucas no ha mencionado todavía los milagros de Jesús, pero por los otros Evangelios sabemos que ya había realizado algunos y que ya lo seguía una multitud.

4, 15 ÉL IBA ENSEÑANDO EN SUS SINAGOGAS, ALABADO POR TODOS.

Jesús nos muestra a Jesús como el Maestro, que dedica gran parte de Su tiempo a enseñar.

sinagogas

Eran los sitios donde los judíos se reunían cada sábado, que era un día de descanso y oración, como estaba mandado por la Ley de Moisés (ver Ex 20, 8-11).

Por lo general una sinagoga era un salón grande, en el que había un armario donde se guardaban los textos de la Sagrada Escritura en rollos de papel; un atril, desde donde se proclamaba la Sagrada Escritura y se predicaba al pueblo, y sillas para los asistentes, que eran sólo varones (las mujeres tenían un sitio aparte desde donde podían seguir pero no participar en lo que se llevaba a cabo).

«La sinagoga judía surgió en tiempos del destierro en Babilonia. Los judíos, lejos de su tierra y de su Templo, pero empeñados en preservar sus tradiciones religiosas, observaban el descanso del sábado, se reunían para orar, leer la Torá (la Sagrada Escritura), y recibir instrucción de sus maestros. Cuando regresaron a Palestina, siguieron haciéndolo.» (Fitzmyer II, p. 421).

alabado por todos

En un primer momento, Jesús goza de gran aceptación entre la gente, que está ávida de escucharle y que admira Su coherencia y los milagros que realiza.

REFLEXIONA:

Impacta el contraste que se producirá entre el inicio de este pasaje donde dice que Jesús era *ñalabado* por todos, y el final, donde vemos que quieren despeñarlo. ¿Cómo se puede la gente cambiar tanto?

Probablemente porque su admiración inicial es superficial, no ha pasado de ser *ñfanø* a ser *ñdiscípulaø*

Por ello conviene que nos preguntemos cómo es nuestro seguimiento de Jesús. ¿Qué es lo que nos atrae de Él?, ¿lo seguimos sólo porque hace milagros y esperamos nos conceda uno?

Jesús en Nazaret. Lc 4, 16-30;

Este episodio, aunque es histórico, también en cierta medida representa simbólicamente lo que sucederá a Jesús: inicialmente será aceptado, luego rechazado y querrán acabar con Él matándolo, pero Él escapará (en la vida real, morirá, pero escapará de la muerte pues resucitará).

4, 16 VINO A NAZARET, DONDE SE HABÍA CRIADO,

Mencionar que éste es el lugar *ñdonde se había criadoø* le da un significado especial, nos hace ver qué significativo era este lugar para Él, tanto así que allí quiso iniciar Su predicación.

REFLEXIONA:

Conmueve imaginar a Jesús emocionado de predicar en ese lugar tan familiar y tan querido para Él, en medio de quienes han formado siempre Su comunidad de parientes, vecinos y amigos.

Allí vivió con María y José, y podemos suponer que eran una familia muy querida, por su caridad y disponibilidad para acoger y ayudar a todos. Podemos imaginar la emoción de la gente al saber que Jesús, del que han oído hablar cosas extraordinarias, va a venir a predicar. Hay gran expectación.

Y, SEGÚN SU COSTUMBRE, ENTRÓ EN LA SINAGOGA EL DÍA DE SÁBADO, Y SE LEVANTÓ PARA HACER LA LECTURA.

San Lucas nos hace ver que Jesús, como miembro del pueblo judío, respetaba las tradiciones de éste.

San Pablo dice que Jesús nació: *ñbajo la Leyø* (Gal 4,4), en referencia a la Ley de Moisés, pero con una obediencia justa, no con esa obediencia fanática de los fariseos, que cumplían por cumplir, sin tomar en cuenta nada más, incluidos sus prójimos.

ñComenzaba la sesión recitando juntos la Shemá, resumen de los preceptos del Señor, y las dieciocho bendiciones. Después de leía un pasaje del libro de la Ley (el Pentateuco) y otro de los Profetas. El presidente de la sinagoga invitaba a alguno de los presentes a dirigir la palabra. A veces alguno se levantaba espontáneamente. Así debió ocurrir en esta ocasión...La reunión terminaba con la bendición de Num 6, 22ss, recitada por el presidente o un sacerdote, si lo había, y todos respondían: Amén (BdUN, p. 7432).

4, 17 LE ENTREGARON EL VOLUMEN DEL PROFETA ISAÍAS

ñIsaías era el profeta de los que *ñaguardabanø* de los que *ñesperabanø* María oyó a Isaías citado durante la Anunciación. Simeón se inspiró en él. Juan el Bautista reconoció en las palabras de Isaías su propia misión. También Jesús expresará Su misión por medio del anuncio profético de Isaías. (Stöger I, p. 136).

Y DESEENROLLANDO EL VOLUMEN,

Cada texto de la Sagrada Escritura estaba escrito en una tira ancha de papiro, cada uno de cuyos extremos estaba pegado a un cilindro de madera, en cuyas puntas había unos conos que sujetaban el papiro. Para leer determinado pasaje, había que tomar el rollo (el papel con sus dos cilindros), colocarlo sobre el atril e ir desenrollando el papel de uno de los cilindros, al mismo tiempo que se le iba enrollando en el otro cilindro.

HALLÓ EL PASAJE DONDE ESTABA ESCRITO:

4, 18 *EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ,
PORQUE ME HA UNGIDO*

*PARA ANUNCIAR A LOS POBRES LA BUENA NUEVA,
ME HA ENVIADO A PROCLAMAR LA LIBERACIÓN A LOS CAUTIVOS
Y LA VISTA A LOS CIEGOS,
PARA DAR LA LIBERTAD A LOS OPRIMIDOS*

4, 19 *Y PROCLAMAR UN AÑO DE GRACIA DEL SEÑOR.*

Ver Is 61, 1-2; So 2,3;

• Jesús lee el pasaje donde el profeta anuncia la llegada del Señor que librará al pueblo de sus aflicciones. • (BdUN, p. 7432).

El Espíritu del Señor está sobre mí

En Su Bautismo, de hecho, el Espíritu Santo descendió sobre Él (ver Lc 3, 22).

No es «coincidencia» que el texto de Isaías que le dan a Jesús expresa esta realidad que san Lucas ha venido enfatizando: Jesús actúa con el poder del Espíritu del Señor.

me ha ungió

A los profetas y a los reyes se les ungió con aceite.

Y no olvidemos que Mesías significa «Ungido» (también Cristo, en griego), así que este texto está revelando una verdad acerca de Jesús. Pero todavía no son capaces de captarla.

• Cristo no fue ungió por los hombres ni con óleo. Fue el Padre que le ungió al constituirlo Salvador del mundo, y Su unci3n fue en el Espíritu Santo • (san Cirilo de Jerusalén, Catecheses 21,2).

La misi3n de Jesús incluirá palabras y obras. Predicaci3n y enseanza, y tambi3n hechos que las confirman. Jesús anuncia la liberaci3n y la lleva a cabo.

anunciar a los pobres la buena nueva

Todo lo que estaba anunciado desde antiguo por boca de Isaías, inspirado por Dios, se cumplirá en Jesús.

Anunciara la Buena Nueva del Reino de Dios, del perd3n de los pecados, de la salvaci3n que vino a ofrecernos.

liberaci3n a los cautivos

Viene a liberar a los cautivos por el pecado, de sus apegos y ataduras, que no los dejan ser libres y felices.

• En el libro de Levíticos está escrito que en un Jubileo, se libere a los esclavos y a los deudores (ver Lev 25, 10). Jesús viene a anunciar un tiempo de Jubileo, en el que se otorgará el perd3n a los que est3n «en deuda» con Dios, por sus pecados. • (Gadenz, p. 99).

vista a los ciegos

Para que no caminen en tinieblas, para que se dejen iluminar por Aquel que es Luz del mundo.

libertad a oprimidos

A todos lo que se sienten oprimidos por el mal, por el temor, por la tristeza, la desesperanza, les anuncia la liberación.

REFLEXIONA:

Se consigue la liberación total sólo cuando uno se hace libre para ser lo que debe ser.

Debemos liberarnos interiormente y por completo de las ideologías, las modas, los ídolos (dinero, placer, comodidad, consumismo, egoísmo), el instinto de dominar y poseer.

Pero la libertad no la conseguimos nosotros. Nos la da Cristo. A condición de reconocernos pobres, prisioneros, ciegos, oprimidos por las cadenas que construimos con nuestras propias manos y a las que estamos tan acostumbrados. (Pronzato EPdD,cC, pp. 102-103).

año de gracia del Señor

Alude al año jubilar de los judíos, establecido por la Ley (ver Lv 25, 8ss), cada cincuenta años, para simbolizar la época e redención y libertad que traería el Mesías. (BdUN, p. 7432).

Dios liberó a Su pueblo de la esclavitud en Egipto y le dio la tierra prometida para que vivieran en libertad. La Torá contemplaba que aquellos que a causa de deudas habían sido vendidos como esclavos, pudieran recuperar sus propiedades y su libertad cada cincuenta años, en lo que era conocido como el año de Jubileo. (ver Lev 25, 10).

El profeta Isaías presenta a Dios como el redentor que libera a Israel de la esclavitud causada por el pecado (ver Is 49, 7; 50,1). También es una liberación de la injusticia y la opresión (ver Is 58, 6).

Según Isaías, será el Mesías el que proclame la libertad y anuncie el jubileo y redima a su pueblo. (Gadenz, p 101). Vemos en este pasaje que Jesús asume que en Él se cumplen estos anuncios proféticos.

4, 20 ENROLLANDO EL VOLUMEN LO DEVOLVIÓ AL MINISTRO, Y SE SENTÓ.

Se proclamaba la Palabra de pie, pero quien daba una enseñanza, lo hacía sentado.

EN LA SINAGOGA TODOS LOS OJOS ESTABAN FIJOS EN ÉL.

Hay una gran expectativa de parte de todos los de la sinagoga para escuchar lo que diga Jesús.

REFLEXIONA:

Está a punto de cumplirse lo que Jesús reprochará alguna vez a Sus discípulos: que *no tienen ojos y no ven* (Mc 8, 18) y Su llamado a que *no tengan oídos para oír, que oigan* (Mc 7, 16)). Los nazaretanos lo ven y lo van a oír, pero no lograrán ver más allá de lo aparente.

Así sucede siempre con las cosas de Dios, hay que aprender a usar no sólo los sentidos físicos, sino los espirituales, ver más allá. Por ejemplo en Misa, no sólo ver lo que se ve físicamente, sino saber ver lo que está ocurriendo en realidad. Por ejemplo, no sólo ver al que preside, sino ver en él a Cristo, pues actúa en su persona; no sólo ver la asamblea reunida en la iglesia, sino ver que está también presente la Iglesia del cielo, con María y todos los ángeles y santos; no sólo ver la Hostia consagrada, sino saber ver que en ella está Jesús realmente Presente.

4, 21 COMENZÓ, PUES, A DECIRLES: ¿ESTA ESCRITURA, QUE ACABÁIS DE OÍR, SE HA CUMPLIDO HOY.ö

Jesús declara inaugurado el tiempo de la salvación que Él ha venido a traer.

¿Hay dos noticias en el pasaje: la salvación que obrará Dios con Su pueblo, y el hombre elegido, ungido, por el Señor para llevarla a cabo. Jesús enseña que ambas se cumplen en Él. Por una parte, porque con Sus hechos y palabras, Cristo hace presente al Padre entre los hombresø (san Juan Pablo II, Dives in misericordia, #3). Por otra parte, porque al decir que la profecía se cumple en Él, enseña que el mensaje de la salvación no es otra cosa que Él mismo. Al ser Él la -Buena Nuevaø existe en Cristo plena identidad entre mensaje y mensajero, entre el decir, el actuar y el ser.ø (san Juan Pablo II, Redemptoris missio, # 13)...ö (BdUN, p. 7432).

¿El -hoyø de la salvación que anuncia, se cumple enseguida con Sus curaciones, el perdón de los pecados, y Su acción misericordiosa entre los hombres.ö (BdUN p. 7429).

REFLEXIONA:

Decía el Papa Benedicto XVI que en la Sagrada Escritura hay muchas palabras que aguardan siglos para cumplirse. Qué emocionante para la gente de ese tiempo, y para nosotros ahora, saber que esa antigua profecía de Isaías se ha cumplido en Jesús.

Lamentablemente los asistentes a la sinagoga no lograrán captar el significado y alcance de esto.

Cuidado con que lo mismo nos suceda a nosotros. Que cuando escuchamos un texto de la Palabra de Dios que está destinado a cumplirse en nosotros, a que lo asumamos y hagamos vida, no dejemos pasar la oportunidad.

4, 22 Y TODOS DABAN TESTIMONIO DE ÉL Y ESTABAN ADMIRADOS DE LAS PALABRAS LLENAS DE GRACIA QUE SALÍAN DE SU BOCA.

Hasta ahora, a todos les parece admirable lo que dice Jesús, pero no tardan nada en dejar que aflore ese sentimiento de envidia, competencia, ese afán de desautorizar o desacreditar a quien no se le quiere reconocer autoridad sobre uno.

Y DECÍAN: ¿¿NO ES ÉSTE EL HIJO DE JOSÉ?ö

Esto equivale a preguntar: ¿no es éste el hijo del carpintero?, ¿no es éste al que hemos visto entre virutas y aserrín, trabajando igual que nosotros trabajamos?, ¿no es igualito a nosotros?, ¿entonces cómo pretende venir a enseñarnos algo, si somos sus paisanos, si lo conocemos desde chico, qué se cree?

REFLEXIONA:

Cuando alguien nos dice algo que nos incomoda y obliga a examinar nuestra conducta, actitud, hábito, etc. sobre todo si es un pariente, amigo, compañero de trabajo, etc. solemos defendernos respondiendo: ¿y tú quién te crees para darme consejos?ø -ni que supieras tantoø ¿de cuándo acá sabes más que yo?ø etc. Pero esa actitud cerrada nos priva de recibir lo bueno que la otra persona pudiera darnos.

REFLEXIONA:

Algo que sin duda incomodó a los nazaretanos y nos incomoda también a nosotros es una palabra que pronunció Jesús: ¿hoyö.

Anuncia que la Escritura se cumple hoy. Que la salvación, la liberación, es para hoy.

Y nosotros quisiéramos que más bien fuera para mañana, mejor para pasado mañana o para dentro de un mes, un año, o, si se puede, incluso varios años, para poder seguir todavía en las mismas, para no tener que cambiar ni que tomar una postura ni dar una respuesta inmediata.

Es más cómodo sentarse a esperar que algún día llegue la salvación, a tener que admitir que ya nos la está ofreciendo Dios, pero aceptarla exige de nosotros un cambio, una nueva actitud, una conversión.

El hoy de Dios exige respuesta, darle ya un sí, no posponerlo para después.

Dirá san Pablo: *“hoy es el tiempo favorable, hoy es el día de la salvación”* (2Cor 6,2).

4, 23 ÉL LES DIJO: *“SEGURAMENTE ME VAIS A DECIR EL REFRÁN: MÉDICO, CÚRATE A TI MISMO. TODO LO QUE HEMOS OÍDO QUE HA SUCEDIDO EN CAFARNAÚM, HAZLO TAMBIÉN AQUÍ EN TU PATRIA.”*

El de san Lucas es el único Evangelio que recoge este dicho de Jesús. Algunos lo atribuyen a que, como es lógico, siendo san Lucas un médico, quiso registrar estas palabras de Jesús que aludían a su profesión. Jesús les hace saber que se da cuenta de que están queriendo que les muestre algún milagro que les permita creer que ÉL, a quien han conocido desde chico, merece la fama que tiene.

4, 24 Y AÑADIÓ: *“EN VERDAD OS DIGO QUE NINGÚN PROFETA ES BIEN RECIBIDO EN SU PATRIA.”*

en verdad os digo

Es una frase que Jesús emplea antes de pronunciar algo importante.

Los maestros solían terminar su enseñanza diciendo: *“amén”* Jesús en cambio, lo emplea antes, y con frecuencia doble (*en verdad, en verdad os digo*: amén, amén).

“Esto es exclusivo de Jesús, no fue usado por Sus apóstoles ni por nadie más en la comunidad cristiana” (Fitzmyer II, p. 443).

profeta

Jesús les da a entender que ÉL es un profeta, es decir, que viene de parte de Dios.

Jesús denuncia lo que está sucediendo en el corazón de la gente, que se resisten a aceptarlo porque son sus paisanos.

En el año del jubileo, cada uno debía volver a su tierra (ver Lev 25, 10), y justamente Aquel que viene a Su tierra a anunciar este nuevo *“Jubileo”*; será rechazado!

A continuación les va a dar dos ejemplos sobre profetas:

4, 25 *“OS DIGO DE VERDAD: MUCHAS VIUDAS HABÍA EN ISRAEL EN LOS DÍAS DE ELÍAS, CUANDO SE CERRÓ EL CIELO POR TRES AÑOS Y SEIS MESES Y HUBO GRAN HAMBRE EN TODO EL PAÍS;*

Se refiere a lo narrado en 1Re 17, 1.7;

Ver también lo que dice Santiago. St 5, 17-18;

4, 26 Y A NINGUNA DE ELLAS FUE ENVIADO ELÍAS, SINO A UNA MUJER VIUDA DE SAREPTA DE SIDÓN.

Se refiere a lo que aparece en 1Re 17, 8-16;

4, 27 Y MUCHOS LEPROSOS HABÍA EN ISRAEL EN TIEMPOS DEL PROFETA ELISEO, Y NINGUNO DE ELLOS FUE PURIFICADO SINO NAAMÁN, EL SIRIO.”

Esto está escrito en 2Re 5, 14

Es típico del Evangelio de san Lucas presentar los casos o los ejemplos en pares. En este caso, destaca dos ejemplos que da Jesús: de una mujer viuda y de un hombre sirio.

• La comparación con Elías y con Eliseo, establece las bases para entender que en Jesús no sólo se cumplen «textos» proféticos, como los de Isaías, sino también «tipos» proféticos, como los de Elías y Eliseo. (la tipología en la Biblia se refiere a que hay personajes y situaciones que en su actuar y acontecer anuncian o «prefiguran» lo que hará o le sucederá a Cristo).

4, 28 OYENDO ESTAS COSAS, TODOS LOS DE LA SINAGOGA SE LLENARON DE IRA;

• La multitud reacciona a las palabras de su compatriota, en las que deja ver que su actividad habría tenido mejores resultados en cualquier otro sitio y se enfurece porque indirectamente la compara a los perseguidores de los antiguos profetas. (Fitzmyer II, p. 446).

REFLEXIONA:

Dice el dicho que «la verdad no peca, pero incomoda». Jesús les ha dicho una verdad que los ha llenado de ira, los ha forzado a reconocer que tienen prejuicios, que han cerrado sus corazones sólo porque ha vivido entre ellos.

Según algunos comentaristas bíblicos, otra razón de la ira de la gente es que Jesús menciona a dos personajes que no pertenecían al pueblo de Israel, y muchos israelitas consideraban que los paganos no participarían de la salvación que traería el Mesías.

• Ciertamente algunos textos del Antiguo Testamento prometían que los gentiles estarían incluidos, mas aún, que la restauración de Israel sucedería con ayuda de gentiles (ver Is 60, 1-9), pero la experiencia de ser oprimidos por los romanos hacía que muchos esperaran que los gentiles no fueran salvados sino más bien aplastados, en el «día de la venganza», una frase de Isaías que Jesús no incluyó en Su lectura (Gadenz, p. 103).

4, 29 Y, LEVANTÁNDOSE, LE ARROJARON FUERA DE LA CIUDAD,

Este pasaje es una especie de compendio y anuncio de lo que va a suceder: Jesús viene a anunciar la Buena Nueva y es rechazado y arrojado fuera de la ciudad (recordemos que será crucificado fuera de la ciudad). Él mismo lo anunciará en una de Sus parábolas (ver Mc 12, 19).

Y LE LLEVARON A UNA ALTURA ESCARPADA DEL MONTE SOBRE EL CUAL ESTABA EDIFICADA SU CIUDAD, PARA DESPEÑARLE.

Un día Jesús contará una parábola sobre unos invitados a una boda que maltratan y matan a quien viene a invitarlos a un espléndido banquete. Es inaudito. Pero es lo que sucede aquí. Les acaba de anunciar que en Él se cumple esa profecía de Isaías que anuncia que ya está aquí la liberación que el pueblo ha estado aguardando con anhelo, y ¡quieren despeñarle!

REFLEXIONA:

Qué locura que a la invitación de salvación de Dios el ser humano reaccione no ya con indiferencia sino con verdadero rechazo y odio, como si se tratara de algo malo.

Lo acabo de ver en el noticiero de hoy. Grupos de enmascarados que aúllan y bailan mientras contemplan cómo arde una iglesia que han incendiado, y uno de ellos se trepa al techo para echar abajo una escultura en la fachada de María con el Niño Jesús.

Qué pena que a la invitación de amor de Dios el ser humano responda con odio.

REFLEXIONA:

Los nazaretanos quieren ver algo prodigioso, milagroso. Están ofendidos porque Jesús ha obrado maravillas en otros lados y no aquí.

No prestan atención a que Jesús les está anunciando algo verdaderamente prodigioso, que lo anunciado por el profeta Isaías, ¡se está cumpliendo!

Se cierran, buscan pretextos para no creer. Y cuando Jesús se los hace notar para que cambien de actitud, resulta lo contrario: se enfurecen y lo sacan a empujones.

Es impactante el contraste que presenta esta escena.

Dios se hace Hombre y viene a anunciar la liberación de todo lo que oprime al ser humano. Viene a traer, personalmente, un mensaje de amor, de salvación.

Jesús debe haberse sentido emocionado de poder predicar en Su ciudad natal, con toda esa gente a la que conocía desde siempre y a la que le tenía especial cariño.

Pero enfrenta no sólo indiferencia, sino ¡furia! Intentan no sólo echarle fuera, sino ¡acabar con Él!

Qué terrible que el ser humano sea capaz de rechazar así, con tal ceguera e ira, los dones y regalos que Dios viene a ofrecerle.

4, 30 PERO ÉL, PASANDO POR MEDIO DE ELLOS, SE MARCHÓ.

A pesar de sus siniestras intenciones, no logran hacerle nada a Jesús porque no ha llegado Su hora. No será el hombre el que mate a Jesús, Él dará Su vida voluntariamente.

REFLEXIONA:

Cabe imaginar la escena. Sacan a Jesús a empellones hacia el monte, y una vez arriba, quizá Él fue mirando a cada uno, y cada uno fue bajando la mirada y nadie se atrevió a darle el empujón definitivo.

Y entonces Él se alejó.

Lo vieron irse, Su figura se fue perdiendo en la distancia. Quizá todavía alcanzaron a gritarle insultos.

Lo vieron marcharse y creyeron que se les escapó ileso.

¡Si hubieran podido ver la tristeza de Su rostro!

REFLEXIONA:

De ahora en adelante ya no será Nazaret solamente el pueblo de Jesús. El pueblo de Jesús ya no tendrá confines geográficos fijos. Pueblo de Jesús es donde Él esté presente. Y está formado por quienes saben reconocer en el hijo de José al Hijo de Dios, portador de un mensaje de salvación y con humilde abandono, saben decirle sí hoy. (Pronzato EPdD, cC, p. 106).

REFLEXIONA:

Surge espontánea la indignación contra los paisanos de Jesús. Pero no tenemos derecho, porque nosotros somos tan culpables como ellos. Cometemos la misma equivocación. Como creemos conocer a Cristo, somos incapaces de reconocerlo.

Nos hemos construido una imagen de Dios, y si se nos presenta distinto, no lo acogemos.

Lo creemos lejano y resulta que está muy cerca. Pero tiene el inconveniente de tener una cara demasiado conocida: la cara del pobre, del niño, del compañero, de la cocinera, del chofer, de la mujer de limpieza, del marido, del vecino, del enfermo, de esa persona mal vestida.

Y lo alejamos de nosotros, y lo enviamos al destierro, ¡en su propia casa! (Pronzato, EM, pp. 64-65)

REFLEXIONA:

Relee el texto que revisamos hoy. Hazlo con Lectio Divina, ese método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio leer despacio el texto bíblico; meditatio meditarlo, reflexionarlo; oratio dialogar con el Señor acerca de lo leído y meditado, y actio aterrizarlo en algún propósito concreto).